

Carta abierta a las candidatas y candidatos europeos

Apreciados y apreciadas,

Poca gente mejor que ustedes conoce como se ha transformado la realidad cotidiana de la ciudad de Bruselas en las últimas décadas. Aparte del incremento de cargos políticos y de funcionarios de las instituciones europeas, ha proliferado una nueva casta profesional dedicada en cuerpo y alma a explicar a las personas con poder de decisión cuáles son las políticas que deben llevarse a cabo para garantizar el buen funcionamiento de la vida económica y social de Europa. A finales del año pasado, algunas fuentes censado en 15.000 el número "lobistas" profesionales que, con refinada educación y cortesía, desarrollaban la noble tarea de mantenerlos informados e informadas para que no cometan ningún descuido que suponga hacer enfadar a las grandes corporaciones que les pagan el sueldo.

No faltan expertos, académicos, ONG y otras organizaciones de la sociedad civil, que se quejen de la opacidad de los procesos de decisión de la UE. Aunque tampoco faltan voces optimistas que manifiesten lo contrario, lo cierto es que los ciudadanos y ciudadanas de Europa demuestran sentirse bastante lejos de un Parlamento de 785 diputados y diputadas que forma parte del poder legislativo de la UE pero que, en la práctica, está supeditado a las voluntades de los estados miembros. Como no me gustaría perderme divagar sobre la idoneidad democrática de la arquitectura institucional europea, prefiero exponer directamente mi preocupación por el hecho de que la frialdad que los potenciales votantes muestran hacia el Parlamento y la Comisión es directamente proporcional a la proximidad existente entre las grandes empresas transnacionales y las mencionadas instituciones.

Por supuesto gran parte de la culpa la tenemos los propios votantes: a nosotros sólo se nos pide que una vez cada cinco años depositamos nuestro voto en una urna y no encontramos motivación para hacerlo, pero las empresas, en cambio, están dispuestas a pagar cantidades nada despreciables por tener un grupo de individuos trabajando para velar por el "buen funcionamiento" de la UE. Lo más probable es que esta asimetría sea resultado de un sencillo cálculo: los potenciales beneficios de la participación individual en las elecciones europeas son irrisorios al lado de los rendimientos que pueden obtener los grupos empresariales de unas políticas públicas orientadas a favorecer sus bolsillos.

No es de extrañar, por poner un ejemplo, que la *European Alliance for Access to Safe Medicines* (EAASM) se tomara la molestia de organizar una recepción en el Parlamento Europeo para presentar un estudio sobre "la amenaza de las farmacias on-line". No quisiera dudar del compromiso del EAASAM con la salud de la ciudadanía pero si algo ponen en riesgo las farmacias on-line son los beneficios de la poderosa industria farmacéutica ofreciendo productos genéricos a través de la Red. Lo que el EAASAM intentó esconder es que su financiación proviene mayoritariamente de Bayer-Schering, Boehringer Ingelheim, Eli Lilly, Johnson & Johnson, Pfizer y Wyeth.

También tiene su lógica económica que la *International Air Transport Association* (IATA) se haya esforzado en divulgar que el tráfico aéreo sólo es responsable del 2% de las emisiones de CO₂ a la atmósfera obviando que la cifra es de 1992, que los aviones emiten otros gases de efecto invernadero, que hay efectos indirectos provocados por las emisiones a gran altura y que informes independientes aseguran que la aviación es responsable de entre el 3 y el 7% del calentamiento global (2005). La IATA, que agrupa entre otros a Lufthansa, British Airways y Air France, ha mantenido una agresiva campaña de presión y ha conseguido que la UE "imponga" un ridículo recorte de la emisión de gases invernadero del 3 al 5% en partir del 2012 y que se exime a las líneas aéreas que pagar un 85% de los derechos de emisión de CO₂.

De entre todos los grupos de presión, merece especial mención la International Association of Business and Parliament, una organización que, a cambio de una cuota de 15.000 euros anuales, ofrece a sus miembros grandes oportunidades para mantener encuentros y para intercambiar impresiones con los parlamentarios. Entre estas oportunidades, destaca el programa de estancias en empresas a través del cual los diputados y diputadas pueden pasar una semana conociendo a fondo una corporación. La IABP afirma que sus actividades están regidas por la transparencia y la honestidad y que no pretende ejercer como grupo de presión. Me pregunto entonces ¿con qué finalidad el IABP invitó a los participantes en la cumbre UE-América Latina (celebrada en mayo de 2008 en Perú) a visitar las oficinas locales de Telefónica, BBVA, BP y SUEZ. Las cuatro empresas tienen en común dos cosas: las cuatro son miembros de la IABP y las cuatro llevan algunos años recibiendo fuertes críticas por los abusos que están cometiendo en América Latina.

Ahora que estamos tan cerca de las elecciones, me preocupa bastante la capacidad de estos lobbys de impulsar políticas que optimicen los beneficios a las grandes empresas transnacionales. Si tenemos en cuenta que en la mayoría de las ocasiones la política y la economía no son juegos de suma cero, cada vez que estas corporaciones se apuntan una victoria tiemblo pensando cuáles serán las repercusiones para la ciudadanía europea y para los pueblos de los países sufridores de las políticas industriales y comerciales europeas. Me sumo al llamamiento a la participación que ustedes hacen desde la mayoría de las fuerzas políticas. Desentenderse de la política europea supone dejar aún más poder en manos de las grandes empresas y de su lobbycracia. Pero pido a los ciudadanos y ciudadanas que no pierdan ninguna ocasión para preguntar, antes de encaminarse hacia el colegio electoral, ¿qué piensan hacer ustedes, una vez instalados en Bruselas, para democratizar con urgencia extrema las instituciones y introducir transparencia en las actuaciones de los lobbys.

Espero con impaciencia sus respuestas siguiendo atentamente la campaña electoral,

Albert Sales i Campos

Profesor del Departamento de Ciencias Políticas de la Universitat Pompeu Fabra
Coordinador de la Campaña Ropa Limpia en SETEM-Catalunya